



Asamblea General

Distr. general
6 de julio de 2000
Español
Original: inglés

Quincuagésimo quinto período de sesiones

Tema 74 h) de la lista preliminar*

Desarme general y completo: misiles

Informe del Secretario General

Índice

	<i>Párrafos</i>	<i>Página</i>
I. Introducción	1–2	2
II. Respuestas recibidas de los Estados Miembros	1–4	2
India		2
Japón		2
Jordania		3
Qatar		3
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte		5

* A/55/50.

I. Introducción

1. En el párrafo 1 de la parte dispositiva de su resolución 54/54 F, de 1° de diciembre de 1999, titulada “Misiles”, la Asamblea General pidió al Secretario General que recabara la opinión de todos los Estados Miembros sobre la cuestión de los misiles en todos sus aspectos y que le presentara un informe sobre el particular en su quincuagésimo quinto período de sesiones.

2. Este informe se presenta para atender dicha petición. Hasta la fecha, han contestado cinco Estados Miembros. Sus respuestas figuran en la sección II. Todas las respuestas que se reciban posteriormente se publicarán como adiciones al presente informe.

II. Respuestas recibidas de los Estados Miembros

India

[17 de mayo de 2000]

1. La India es partidaria de un planteamiento global, no discriminatorio y progresivo de esta importante y compleja cuestión. La India ha tomado nota de las recientes iniciativas al respecto, entre ellas, la resolución 54/54 F de la Asamblea General y la propuesta de la Federación de Rusia de establecer un sistema de control mundial para los misiles. Esas iniciativas reflejan lo que en la Conferencia Ministerial del Movimiento de Países No Alineados, celebrada en Cartagena, Colombia, en abril de 2000, se describió como “la necesidad de hacer un planteamiento global de la cuestión de los misiles, de manera equilibrada y no discriminatoria, como contribución a la paz y a la seguridad internacionales”.

2. Hasta el presente, el problema en materia de seguridad que suponía la proliferación de misiles se había abordado con planteamientos selectivos y discriminatorios que consistían principalmente en regímenes de denegación de la tecnología. En los últimos años, como respuesta a esa situación, también se han instalado sistemas de defensa contra misiles, aunque cada vez se hacen más patentes las dificultades y los riesgos que entraña ese planteamiento. Asimismo, ciertos planteamientos

selectivos de carácter regional han resultado inadecuados e ineficaces debido al alcance de los misiles, a los efectos estratégicos de los sistemas de armas que pueden lanzar, y al incremento de los vínculos que ha creado la proliferación de misiles en las regiones.

3. Ahora es preciso concertar un acuerdo global, inclusivo, no discriminatorio y verdaderamente multilateral para abordar la cuestión de los misiles en todos sus aspectos. A este respecto, las iniciativas antes mencionadas tal vez permitan que la comunidad internacional inicie un proceso constructivo e inclusivo para llegar a un consenso que permita concluir un acuerdo de ese tipo.

4. La India estima que esos esfuerzos deben realizarse en el marco de actividades más amplias de desarme y no proliferación a escala nacional e internacional y deberían utilizar y tomar como base los anteriores debates mantenidos sobre esta cuestión en el Comité Ad Hoc sobre la prevención de una carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre. La India también considera que resultaría útil, como parte de un planteamiento progresivo, comenzar con la adopción de medidas que incrementen la transparencia y fomenten la confianza. Esas medidas deberían permitir que la evolución de los acontecimientos en esta esfera fuera más previsible y promover la misma seguridad para todos, sin perder de vista los objetivos del desarme global y la no proliferación. También deberían fortalecer la norma establecida contra la proliferación de misiles y asegurar al mismo tiempo que no haya efectos desfavorables en la utilización civil del espacio.

Japón

[5 de junio de 2000]

La proliferación de misiles capaces de enviar armas de destrucción en masa es una de las más importantes cuestiones en materia de seguridad tanto para el Japón como para toda la comunidad internacional. Por tanto, el Japón atribuye suma importancia al fortalecimiento de las actividades internacionales para la prevención de la proliferación de misiles. A este respecto, el Régimen de Control de la Tecnología de Misiles desempeña una importante función.

Jordania

[Original: árabe]
[8 de mayo de 2000]

1. La cuestión del desarme en general, y especialmente la cuestión de los misiles dirigidos, está ligada a la posición de los Estados Miembros de las Naciones Unidas y a la medida en que dichos Estados están dispuestos a adoptar medidas prácticas para fortalecer el papel de las Naciones Unidas en el ámbito de la regulación de los armamentos y el desarme.

2. La política de Jordania es clara en su llamamiento permanente a fortalecer las medidas de fomento de la confianza, en la necesidad de reforzar la paz y la seguridad a nivel regional e internacional y, especialmente, en lo tocante a conseguir que el Oriente Medio sea una zona libre de armas de destrucción en masa. Jordania es un Estado que carece de armas de destrucción en masa y que no tiene intención de producirlas, adquirirlas, transportarlas o utilizarlas.

3. Es evidente que existe una necesidad imperiosa de establecer un plan global con el que abordar esta cuestión, un plan que se avenga a las necesidades de los Estados Miembros en materia de seguridad y de defensa y que no constituya una amenaza para otros.

4. Estamos convencidos de que no se logrará ningún avance en esta materia en tanto que la paz completa y global a la que aspiran los Estados de la región no sea una realidad. Ello exigirá redoblar esfuerzos a nivel internacional a fin de establecer políticas abiertas, a las que se llegue por medio de una diplomacia satisfactoria, que puede conducir a crear un determinado tipo de entendimiento y confianza entre los Estados Miembros, tanto a nivel regional como internacional. Estas políticas no serán clarificadoras si no se cimentan sobre un terreno común a todos los Estados o sobre intereses comunes cuya preservación y refuerzo incumba a todas las partes.

Qatar

[Original: árabe]
[2 de mayo de 2000]

1. Es bien sabido que existen numerosos misiles y de diferentes tipos, dependiendo de su diseño y de sus prestaciones, lo que se puede observar en las especiali-

dades de las ciencias espaciales y en los usos de aplicaciones espaciales con fines de investigación y desarrollo científicos. Para lanzar naves y vehículos espaciales y proporcionarles el empuje necesario para que abandonen la atracción de la gravedad se emplean grupos de misiles especiales. Además, también se utilizan otros tipos de misiles para poner en órbita satélites artificiales de gran tamaño y colocarlos en órbitas determinadas del espacio ultraterrestre, girando en torno al globo terráqueo. Existen además otros misiles que se emplean para causar destrucción y alcanzar objetivos específicos durante guerras u operaciones militares.

2. Del contenido del libro publicado por las Naciones Unidas en torno a esta misma cuestión nos parece evidente que la intención de la Organización a la hora de consultar la opinión de los Estados Miembros respecto de los misiles balísticos se centra en los tipos de misiles no convencionales, debido a sus posibilidades y a su pavorosa potencia destructiva y por sus características técnicas y tecnológicas, además de su capacidad para transportar ojivas cargadas con armas de destrucción en masa (nucleares, químicas y biológicas). En este contexto, el diálogo se verá limitado a los misiles balísticos tácticos y estratégicos, ya que conforman un nuevo peligro que amenaza a la mayoría de los Estados del mundo, especialmente debido a que los Estados del tercer mundo empiezan a disponer de la tecnología de estas armas, de gran poder destructivo. Las regiones de Asia meridional oriental y del Oriente Medio han sido testigos de una amplia utilización de misiles balísticos (tierra-tierra) durante la guerra del Afganistán y la guerra de 1973 entre árabes e israelíes, así como durante la guerra entre el Irán y el Iraq y, últimamente, durante las operaciones para la liberación de Kuwait.

Los peligros de la proliferación de los misiles balísticos

3. La tecnología de misiles balísticos y estratégicos ha evolucionado mucho, lo mismo que los sistemas de dirección y los radares que se utilizan para ayudar al misil durante el vuelo, gracias a las computadoras, que aumentan la exactitud con la que son capaces de dar en el blanco. También se han multiplicado las ojivas que transportan, tanto convencionales como nucleares, químicas o bacteriológicas. Entre muchos Estados se ha producido una carrera por la posesión de la tecnología de misiles balísticos. Dicha carrera no se ha circunscrito sólo a Estados grandes, sino que en ella han participado

otros Estados de la región como la India, el Irán, Israel y el Pakistán.

4. Los misiles balísticos se han extendido a gran velocidad entre numerosos Estados y en diferentes regiones del mundo, incluyendo el Oriente Medio. Este tipo de misiles constituye un peligro serio porque pueden amenazar capitales de Estados y utilizarse en actos de represalia dirigidos contra ciudades. Durante la guerra entre el Irán y el Iraq y la Guerra del Golfo se pudo ver cómo se utilizaban profusamente misiles iraquíes tierra-tierra Scud. A pesar de que los misiles iraquíes lanzados no influyeron poderosamente ni en la marcha de las operaciones ni en los resultados de la guerra, ocasionaron importantes daños a los habitantes civiles, especialmente al correrse el rumor de que portaban ojivas químicas o bacteriológicas.

Tipos de misiles balísticos y sus características

5. Los misiles balísticos, por su tipología, pueden definirse o clasificarse en tácticos y estratégicos. Se acepta que los misiles balísticos tácticos, por lo que respecta a su alcance y prestaciones, pueden clasificarse en varias categorías:

a) Misiles de campaña (battlefield missiles). El alcance de estos misiles tierra-tierra es inferior a 1.000 kilómetros; portan ojivas convencionales;

b) Misiles balísticos de teatro de operaciones (Theatre ballistic missiles), con un alcance superior a 1.000 kilómetros, inferior al de los misiles estratégicos. Portan ojivas nucleares. Son, por ejemplo, los misiles rusos SS-4 (Sandal) y SS-20 (Saber) y los misiles estadounidenses Pershing-2;

c) Misiles balísticos tácticos de corto alcance que pueden ser transportados por aviones de combate y lanzados desde larga distancia, fuera del radio de acción de los sistemas terrestres de defensa aérea. Es el caso, por ejemplo, de los misiles lanzados desde gran altura por aviones estadounidenses B-52 utilizados durante la Guerra del Golfo, que tenían un alcance de 200 kilómetros. Dichos misiles también pueden ser lanzados desde los aviones F-117A Stealth, no detectables por radar.

6. La proliferación de misiles balísticos tácticos se debe a la facilidad con la que pueden desarrollarse o adquirirse y a su bajo precio en comparación con la fuerte subida que han experimentado los precios de los aviones, así como a la dificultad para detectarlos y

contrarrestarlos, debido a su gran velocidad de cruce y su pequeña superficie, que hace difícil su detección por los radares. Ello hace que el misil sea capaz de cumplir desde lejos sus misiones militares con gran eficacia y capacidad. El misil además consigue reducir al mínimo los peligros a que están sometidos los pilotos en el cumplimiento de esa misma misión, que el misil lleva a cabo con mayor facilidad. Además, cuenta con una mayor flexibilidad de uso y es más fácil de transportar y de ocultar, especialmente porque se dispara desde lanzaderas móviles. Por otra parte, el uso de misiles no exige el nivel de capacitación complejo que requieren los pilotos, ni tampoco gran número de técnicos, lo que los convierte en un arma de disuasión de gran efectividad y de fácil uso, dotada de efectos estratégicos.

Recapitulación

7. En los últimos años, la región ha visto cómo algunos Estados, que disponen de la tecnología de misiles balísticos de corto y mediano alcance, además tienen en su poder armas químicas y biológicas. Algunos de estos Estados tienen capacidad de disuasión nuclear, cual es el caso de la India, Israel y el Pakistán.

8. Esta carrera armamentista por la obtención de la capacidad tecnológica para elaborar estos misiles y la posesión de armas de destrucción en masa representa una amenaza directa, si bien no a corto plazo, para otros Estados de la región que no poseen este tipo de armas de gran poder destructivo y carecen de la necesaria capacidad de disuasión, lo que puede suponer un peligro inminente para la paz y la seguridad regionales.

Recomendaciones

9. Si queremos vivir en un mundo a salvo de cualquier sombra de amenaza y de peligro, en el que impere la seguridad y la estabilidad, las Naciones Unidas deben cumplir con la función que les ha sido encomendada de la forma más completa y trabajar para encontrar el mecanismo más eficaz y creíble con el que hacer realidad y conseguir este elevado objetivo, por el que se esfuerzan la mayoría de los pueblos y Estados amantes de la paz en el mundo. Ello no se logrará si no se adoptan las medidas y disposiciones siguientes:

a) Presionar a los Estados fabricantes de tecnología avanzada de misiles para que detengan su carrera en esa dirección y también para que se abstengan de exportar esta tecnología a otros Estados;

b) Exhortar a los Estados Miembros de las Naciones Unidas que poseen armas de destrucción en masa tanto químicas como bacteriológicas a que se deshagan de ellas definitivamente y se adhieran después al tratado que las prohíbe;

c) Pedir a los Estados que producen armas nucleares que interrumpan cualquier forma de desarrollo y de experimentación en esta esfera, y que acepten someter todas sus instalaciones nucleares, incluso las destinadas a usos pacíficos, al régimen de salvaguardias del Organismo Internacional de Energía Atómica;

d) Reforzar la vigilancia de los Estados fabricantes de misiles avanzados, para asegurarse de que no ofrecen ayuda técnica en materia de programas de misiles a otros Estados, especialmente en regiones que se encuentran sometidas a tensiones constantes, como Asia meridional y el Oriente Medio.

Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte

[31 de mayo de 2000]

1. La ausencia de medidas a nivel internacional con las que hacer frente a la proliferación de misiles constituye una creciente anomalía a medida que se refuerzan las convenciones mundiales para impedir la proliferación de armas de destrucción en masa.

La proliferación de misiles balísticos es especialmente difícil de contrarrestar debido a que los misiles de este tipo tienen un uso civil legítimo (por ejemplo, en lanzamientos espaciales) y puede ya disponerse de ellos con facilidad.

2. Los misiles balísticos constituyen la peor amenaza cuando aparecen asociados con ojivas nucleares. Se calcula que existen 40 países que poseen algún tipo de misil balístico, de los que algunos han sido desarrollados, aparentemente, con destino a programas civiles de vehículos de lanzamiento espacial. Diecinueve países producen misiles de crucero y 50 más han adquirido algún tipo de misil de crucero. Ninguno de estos misiles está controlado en virtud de tratados, si bien el Tratado sobre los principios que deben regir las actividades de los Estados en la exploración y utilización del espacio ultraterrestre, incluso la Luna y otros cuerpos celestes prohíbe el estacionamiento de armas en el espacio.

3. La adquisición de misiles es un reflejo de las tensiones regionales, especialmente en regiones como el Oriente Medio y Asia meridional.

4. En su calidad de socio fundador del Régimen de Control de la Tecnología de Misiles, el Reino Unido sigue comprometido con los objetivos del Régimen, a saber, la aplicación estricta de los controles a la exportación para impedir la proliferación de misiles capaces de transportar ojivas nucleares. El Régimen sigue siendo un instrumento efectivo de cara a la no proliferación, y ha ralentizado el avance de programas de misiles.

5. Debe perseguirse un mayor esfuerzo a nivel internacional para promover y ejercer la contención. El Reino Unido cree que dicho esfuerzo debería comenzar con pequeñas aproximaciones, que podían ir consolidándose con el tiempo.

6. Los misiles balísticos y programas espaciales a veces están estrechamente asociados, por lo que tienen de común en cuanto a tecnología, instalaciones y personal. La posibilidad de desarrollar programas de misiles balísticos haciéndolos pasar por desarrollo de vehículos de lanzamiento de satélites es, por tanto, preocupante. Hacer más transparente el desarrollo de vehículos de lanzamiento de satélites sería un primer paso para poder abordar cuestiones más controvertidas. Ello tendría por objeto garantizar al máximo que los Estados que llevan a cabo actividades espaciales legítimas hacen exactamente eso, y no dar apariencia de legitimidad a programas encubiertos en materia de misiles balísticos. Los Estados deberían también estudiar cómo promover la contención y el desmantelamiento de programas militares en materia de misiles balísticos.